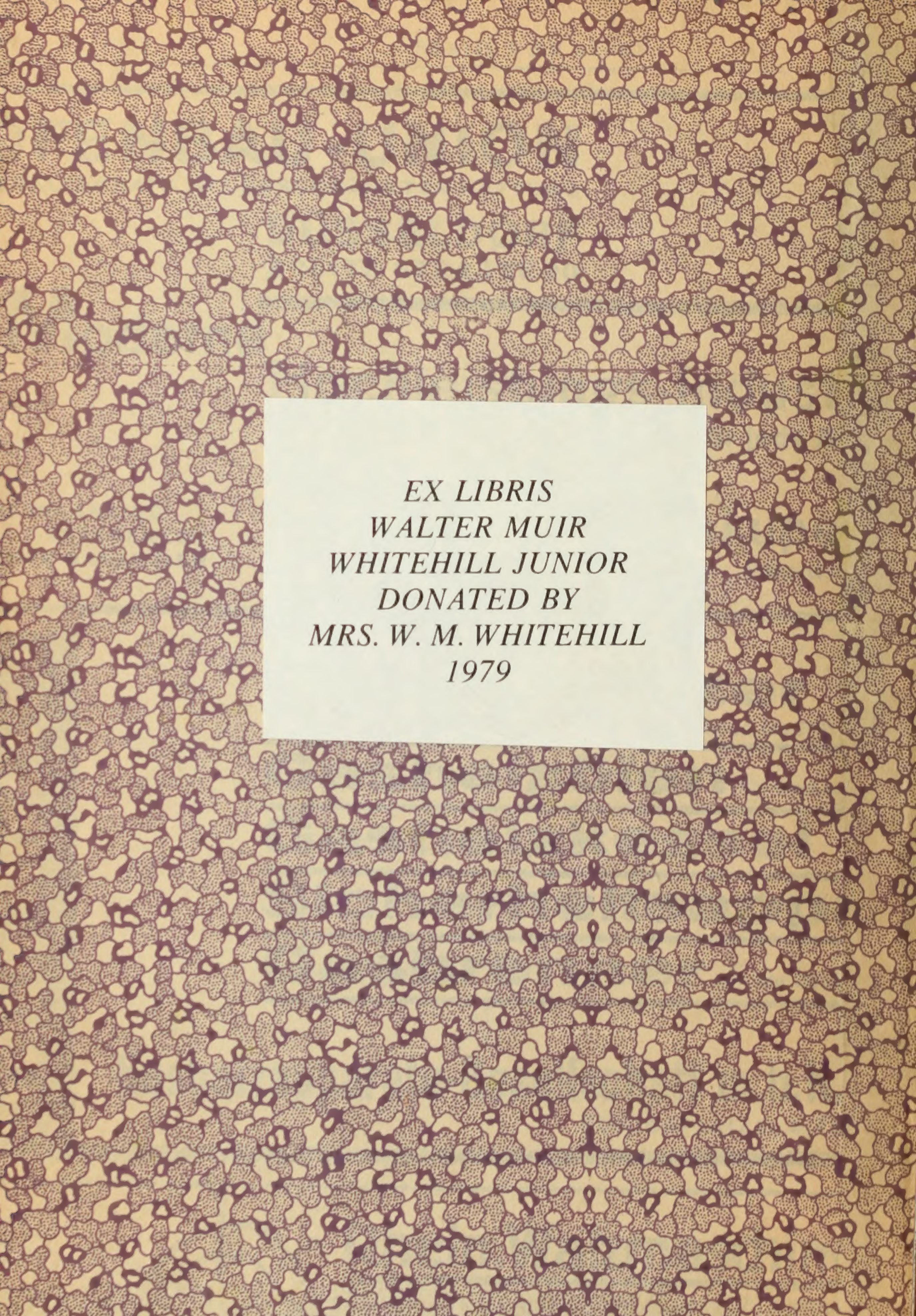
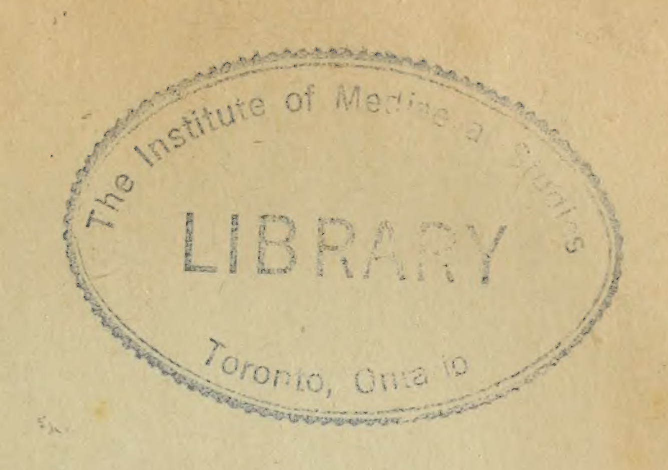

EX LIBRIS
WALTER MUIR
WHITEHILL JUNIOR
DONATED BY
MRS. W. M. WHITEHILL
1979




The Institute of Mediaeval Studies
LIBRARY
Toronto, Ontario

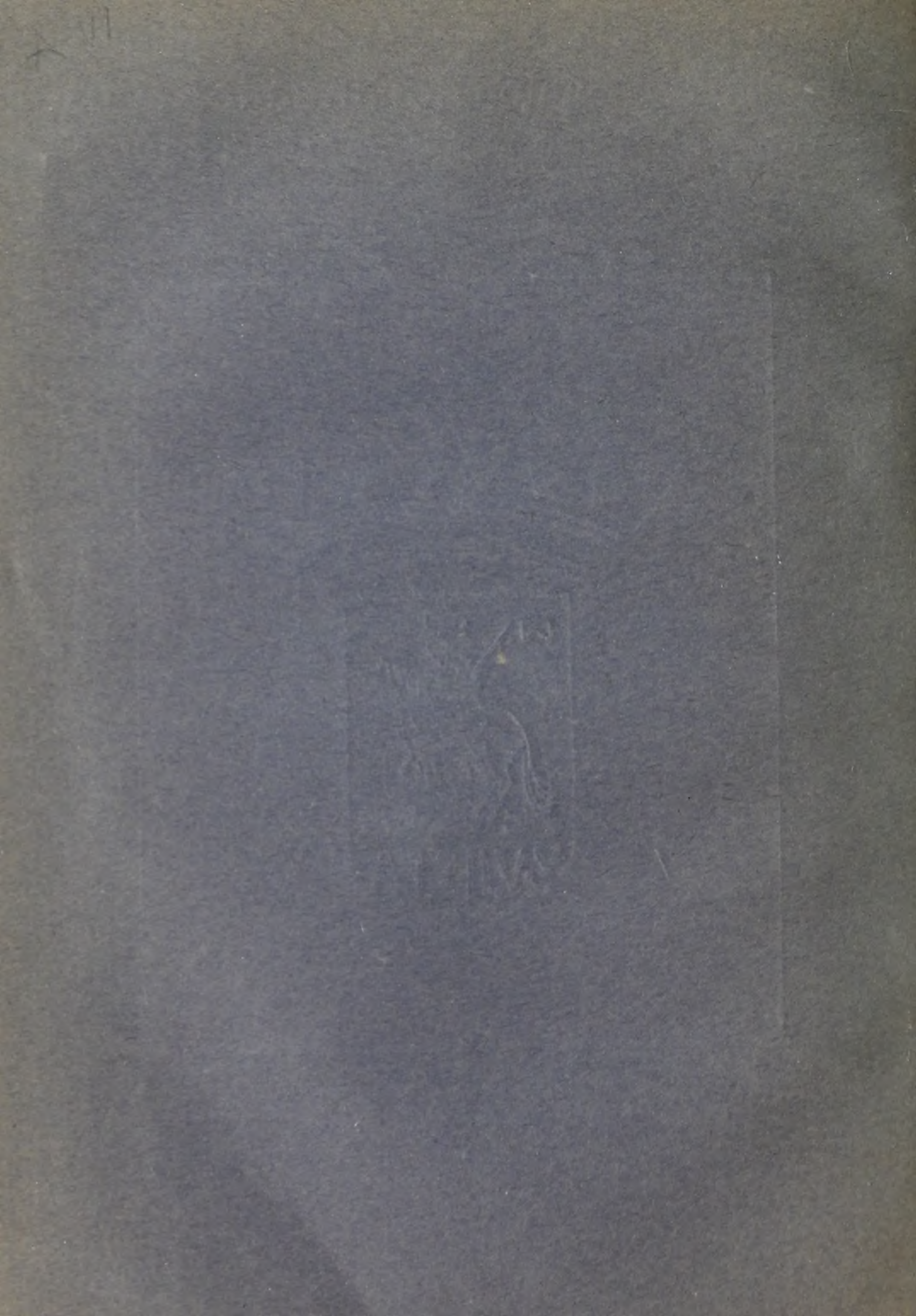
Algunas indicaciones sobre antiguos castillos, recintos fortificados y casas solariegas del Alto Aragón

V.V.OSCA

RICARDO DEL ARCO

Quelques indications sur des anciens chateaux, enceintes fortifiés et manoirs du Haut Aragon



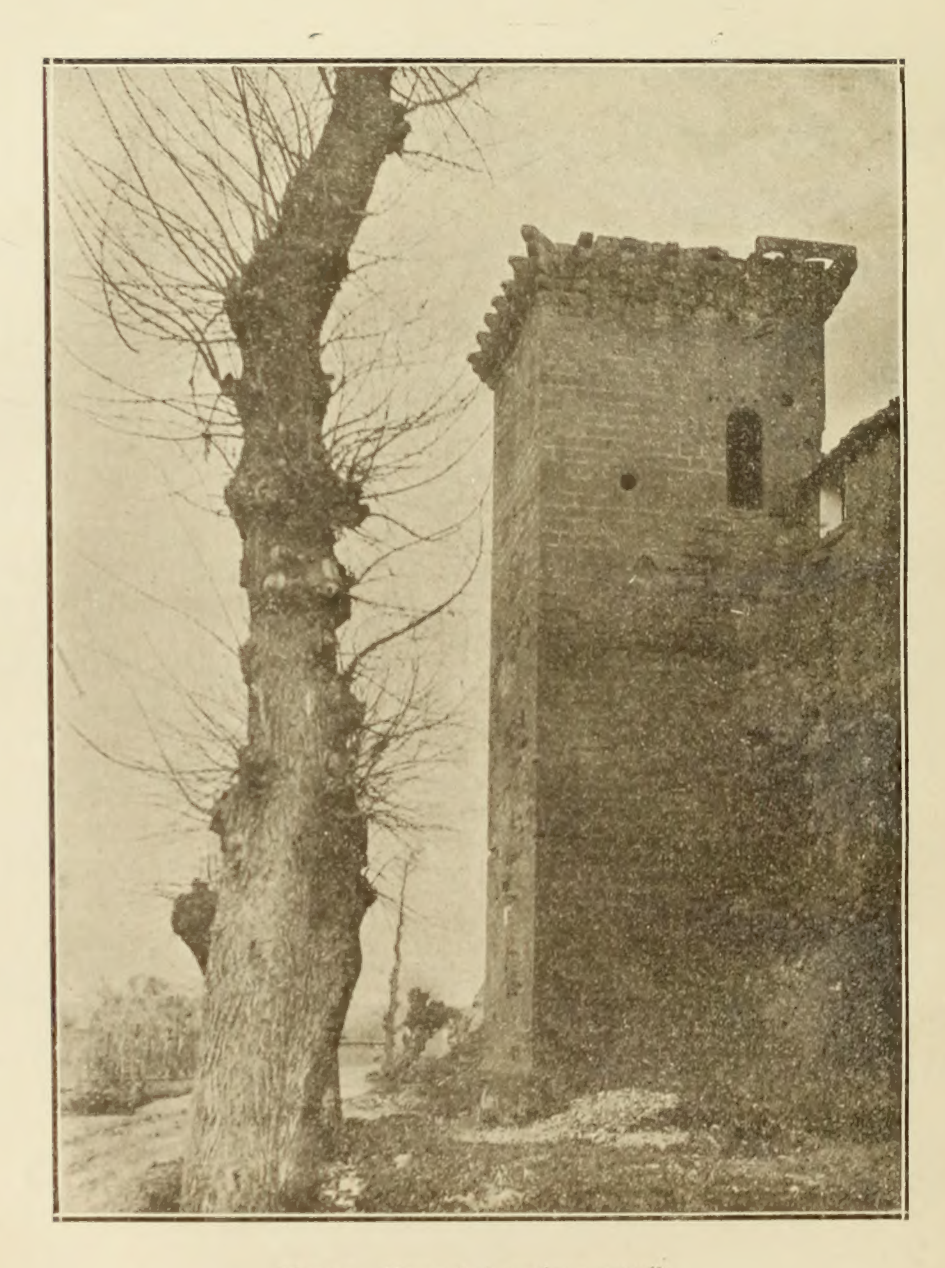


RICARDO DEL ARCO

Algunas indicaciones sobre antiguos castillos, recintos fortificados y casas solariegas del Alto Aragón

▪ ▪

Quelques indications sur des anciens chateaux, enceintes fortifiés ▪ et manoirs du Haut Aragon ▪



Huesca.—Torre de la antigua muralla.
Huesca.—Tour de l'ancienne muraille.

Castillos y recintos fortificados

HUESCA

Murallas, palacio real, casa de los templarios

Ya en tiempo de los moros, poseedores de esta ciudad, estaba excelentemente fortificada con sólida muralla y algunas torres; y hasta tiempos no muy lejanos se conservaron en Huesca los nombres que los árabes pusieron á las puertas de entrada al recinto, verbi gracia: Alquibla, Alpargán y Ramián. Conquistada la ciudad en 1096, después de largo asedio, por el rey Pedro I, todavía se fortificó más; de tal modo, que en el siglo xvii el recinto amurallado constaba de 99 torres y nueve puertas con robustos cubos de defensa. Los reyes de Aragón destinaron cantidades (generalmente 1.000 sueldos jaqueses) de las rentas reales para el reparo y mejoramiento de estos muros. Además en determinadas épocas se hacían repartos vecinales para este objeto.

Puede apreciarse un buen trozo de tal fortificación, yendo desde el final de la calle del Coso alto por la llamada ronda del Isuela, bordeando este río. Airosa y esbelta se alza una hermosa torre almenada, adosada al muro, y existen fragmentos de otras, más una curiosa puerta al final de esta *ronda*. Desde aquí hasta la citada calle, se adivina perfectamente el perímetro de la antigua población, cerrada por las murallas de piedra. Además había otras de tierra, que se extendían más, de lo cual hay auténticos testimonios; y tenían también sus puertas, de las que una es la actual denominada *del Angel*. En tal espacio había edificaciones, y dos iglesias: la de San Ciprián (ya desaparecida) y la de San Miguel, que existe al lado del muro pétreo. Tal debió de ser el origen del actual *Coso*, ya muy poblado por lo menos desde el siglo xvi, como lo revelan los detalles *platerescos* de algunas de sus casas (1).

Tenemos, pues, á la vista, un curioso ejemplar de murallas medioevales, desde el siglo xi, con adiciones y reparos hasta el xv.

Cerca de ellas se levanta el antiguo palacio real, obra seguramente de Alonso II (fines del siglo xii), espléndida fortaleza, muy espaciosa en otro tiempo, protegida con numerosas torres almenadas. Hoy está dedicado á Instituto provincial, como heredero que es de la famosa Universidad, que allí se instauró por el rey Pedro IV en 1354, y á la que cedió Felipe III en 1611 otra porción de su real palacio, reservándose la parte que no estaba ruinosa. Es la que hoy se admira, y revela claramente lo espléndido y valiente de su fábrica, de piedra fuerte y bien labrada. En la maciza torre se contienen dos interesantes

(1) Para ascender á él, hubo, entre otras, escaleras en el comienzo de la actual calle de Vega Armijo, que se quitaron al nivelar el terreno.



Huesca. Antiguo palacio Real. La Campana de Huesca.
Huesca. Ancien palais royal. La Campana de Huesca.

cámaras, á las que se entra por el salón de actos del Instituto: una es el famoso subterráneo que lleva el nombre de *Campana de Huesca*, que la fantasía popular unió á la conocida leyenda del rey Ramiro el Monje; local con bóveda sustentada por dos arcos ojivos que se cruzan en el centro, y delgadas aspilleras abiertas en el muro. La otra es la denominada *sala de D.ª Petronila,* muy bella y señorial con sus arquitos de medio punto adosados á la pared, sustentados por labrados capiteles con sus correspondientes fustes. Es de los últimos años del siglo XII. La altura de la sala era mayor, pues se redujo con el falso techo que se ve. Desde los balcones se divisa un dilatado panorama.

Desde el exterior se aprecia mejor la solidez y arquitectura de la antigua fortaleza real, que habitaron repetidas veces todos los monarcas aragoneses, siendo memorable la estancia en ella de don Jaime I el Conquistador por los sucesos á que dió lugar, que pueden verse en su *Crónica.*

Del antiguo castillo y casa de los Templarios, fundación del año 1143, por merced del príncipe de Aragón D. Ramón Berenguer, quedan restos de la muralla que lo cercaba, y dicha casa, con aspecto de fortaleza. En los comienzos del siglo XVII tuvo la Encomienda el noble D. Marco Ximénez de Aragüés, que costeó las restauraciones y labores estilo Renacimiento que en el interior del amplio caserón se observan.

Bibliografía: P. Ramón de Huesca: «Teatro histórico», tomos V y VII. Quadrado: «España. Sus monumentos y Artes, etcétera, Aragón». — R. del Arco: «Guía artística y monumental de Huesca y su provincia».

JACA

Esta ciudad se presenta amurallada, conservando todavía lienzos de sus antiguas defensas. Su recinto mide 1.930 metros de circuito, y ofrece algunas de sus 23 torres y de sus ocho puertas. Aquéllas son ya redondas, ya cuadradas, semicirculares y poligonales. En tal fortificación puede apreciarse labor de varias épocas, dentro de la Edad media. El más conocido de sus torreones es el llamado *de la moneda*, poligonal, donde, según se dice, se batían los *dineros jaqueses*, que desde el siglo X hasta no hace mucho corrieron por Aragón

En una plaza se ve la cuadrada torre *del reloj*, rematada por un agudo capitel metálico, y con ventanas góticas, que es fama perteneció á antiguo palacio señorial, dado por el rey á un tal D. Astorz, y que después fué destinada á prisión.

El castillo denominado la *Ciudadela* se comenzó á construír en 1595 por orden del rey Felipe II, para defender la ciudad de las incursiones de los hugonotes bearneses. Su figura es la de un pentágono regular, con cinco baluartes en la línea de defensa. Tiene foso y puente levadizo, y tres pisos, el bajo casi subterráneo. La mampostería es sólida y de buena construcción. Hay guarnición en esta Ciudadela, pero puede visitarse (1).

Bibliogr.: Quadrado: ob. cit. — «Aragón histórico, pintoresco y monumental». — R. del Arco: ob. cit. — J. Soler y Santaló: «Jaca. Records de excursionista» *(Butlletí del Centre Excursionista de Catalunya:* Diciembre de 1912).

(1) Jaca jugó un papel importante en la Edad me-

BARBASTRO

Hacia el año 715 cayó en poder de los moros, y en 1064 el valeroso Sancho Ramírez la conquistó, muriendo en el cerco su confederado Ermengaudo, conde de Urgel. Pero poco después (1076), se apoderaron otra vez de la ciudad los árabes, hasta que definitivamente la liberó del yugo musulmán el rey Pedro I en 1101. Pasó Barbastro por tantas vicisitudes durante la Edad media, que hicieron necesaria una excelente fortificación, que en efecto tuvo, pues como dice Mariana, espantaba la fortaleza de sus muros, que tenían cuatro puertas. Si bien de aquellos poquísimo se conserva, una de éstas, la llamada *del puente,* que da al río Vero, puede admirarse con interés; y aún encerrada entre construcciones urbanas, ofrece un típico matacán con ocho arcos que en un tiempo constituyó su poderosa defensa.

Bibliogr.: «Aragón histórico».—López Novoa: «Historia de Barbastro».—Roberto Puyol: «Historia civil de Barbastro».—Mariano Pano: «Excursiones á Barbastro y Calatayud» *(Revista de Aragón,* año 1902).—P. Huesca: ob. cit., tomo IX.—F. Carreras y Candi: ob. cit.—R. del Arco: ob. cit., etc.

Castillo de Loarre

Hállase situada esta fortaleza á dos kilómetros al Norte de la villa de Loarre, sobre un abrupto peñasco al pie de la sierra de aquel nombre, primera estribación por tal parte del macizo pirenaico. Es maravillosa construcción, la más importante de la arquitectura militar en España, dado que su antigüedad venerable se une con la perfección y grandiosidad de los medios constructivos.

El recinto fortificado que rodea el castillo abarca un perímetro de 172 metros, quedando libre de muralla por sus lados N. y SE., ya que allí la misma Naturaleza le hizo inexpugnable con sus altos picos y hondos precipicios. Las murallas son un tipo acabado y perfecto en su género.

El ábside de la iglesia se aprecia exteriormente desde la explanada ó plaza de armas en toda su espléndida magnitud. Dignas de atención son sus graciosas ventanas, con molduras, columnitas y capiteles. Hállase dividido en tres zonas por haces de triples columnas que se elevan hasta la techumbre.

La grandiosa torre del Homenaje se halla confundida en el conjunto de la fábrica, disposición que en Francia y otros países no aparece hasta el siglo XV.

Notabilísimas son la puerta de ingreso al castillo, la monumental y majestuosa escalera, de un solo tramo, cubierta con bóveda de medio cañón, la cripta ó capilla subterránea, que se abre hacia la mitad de dicha escalera, y, sobre todo, la espaciosa iglesia, donde el arte románico nos ha dejado un modelo acabado de su arquitectura religiosa. La cúpula semiesférica es interesantísima por su estructura, y uno de los ejemplares más preciosos de la arquitectura europea. Pueden observarse, además, en la iglesia, bellos detalles escultóricos.

Aunque la mayor parte sin bóveda, hay estancias de enormes dimensiones con elegantes ventanales (como el llamado «mirador de la reina») y excelentes motivos de decoración.

A pesar de notarse en el castillo la ruina de los siglos, todavía ofrece grandes atractivos para el arqueólogo y aún para el profano, que se da cuenta perfecta de la importancia monumental y



Jaca.—Torre de la moneda.
Jaca.—Tour de la monnaie.

dia. Ya dominándola los árabes, fué población muy principal. En 1063 celebró en ella un famoso *Concilio* el rey Ramiro I, y allí fué elegido en rey Ramiro II en 1134.

estratégica que encierra tal joya del arte medioeval, con su robusta y valiente arquitectura.

Si bien aparecen en ella algunos vestigios romanos, casi todo el edificio es del siglo XI, de la época del rey Ramiro I (1) y de su hijo Sancho Ramírez, que hacia 1069 tomó la villa de Loarre y su castillo del poder de los árabes, añadiendo á este alguna nueva construcción y fortificándolo más. Ciertos detalles hacen sospechar fundadamente que moros conversos ó cautivos intervinieron en la construcción.

El castillo de Loarre jugó un importante papel en las revueltas políticas de Aragón en la Edad media, siendo memorable la defensa que de él hizo en los comienzos del siglo XV el noble don Antonio de Luna, sostenido por la indomable energía de D.ª Violante, abadesa de Trasovares.

En el año 1906 el castillo fué justamente declarado *monumento nacional*. Por esta causa, hay guarda oficial que reside en la inmediata villa y que acompaña á los excursionistas en la visita.

Desde Huesca hasta Loarre hay buena carretera, y del pueblo al castillo camino de herradura. Es excursión que puede hacerse en un día.

(1) En uno de los sillares del intradós del arco de ingreso á la escalera, hay una inscripción sepulcral dedicada á *Tulgas*, dónde, según el marqués de Monsalud, se lee la *Era 1083*, ó sea año 1045.



Castillo de Loarre.
Château de Loarre.

Bibliogr.: «El castillo de Loarre», por el marqués de Monsalud (*Boletín de la Real Academia de la Historia*, tomo XLVII). — Ricardo del Arco: «Guía artística y monumental de Huesca y su provincia» (Huesca, 1910).—Ricardo del Arco y Luciano Labastida: «El Alto Aragón monumental y pintoresco» (Huesca, 1913).—Isidro Gil: «El castillo de Loarre» (*Arte Español*, tomo I).—Lampérez y Romea: «Historia de la arquitectura cristiana española en la Edad media», y Estudio de los caracteres de la arquitectura de Aragón desde la conquista de Huesca (1096) hasta el fin del reinado de D. Jaime el Conquistador (1276)».—Conde de Saint Saud: «Excursions nouvelles dans les Pyrénées françaises et espagnoles» (París, 1882). — Aragón histórico, monumental y pintoresco», etc.

Castillo de Alquézar

Al Oriente de la villa de este nombre, sobre una enorme peña, en lugar por demás estratégico, se levanta un hermoso y típico castillo, rodeado de muralla almenada sólo por un lado, pues por los restantes le hacen inexpugnable profundos precipicios, por los que se despeña la corriente del río Vero. Ya los romanos tuvieron éste como punto de defensa, al que denominaron *castrum vigetum*, haciéndose fuertes en él. Está el castillo unido á la villa por una estrecha faja, donde se halla la entrada del recinto fortificado, con una cruz de término, y rampa escalonada. Sigue una robusta torre defensiva y muralla, y continúa la rampa hasta llegar á otra última puerta de entrada al alcázar, al pie mismo del muro. Adosado á éste, se encuentra otra fuerte torre. El lienzo de esta portada, que en ángulo recto continúa hasta el borde del monte acantilado, está también almenado. Subiendo otro corto trecho de suave cuesta, se llega á la espaciosa plaza de armas del castillo, donde hay una nueva torre de vigilancia y una bonita cruz de piedra, con esculturas de Jesús, la Ascensión de la Virgen y angelillos, trabajada con mucho arte. En el edificio que sirvió de morada al abad y á los canónigos de la antigua Colegiata, hay bellas ventanas puramente arábigas. Y es que tan fuerte

posición, llave y defensa de la entrada de la comarca de Sobrarbe, estuvo hasta el año 1069 en manos de los sarracenos, que allí levantaron el *alcázar* (1) ó mansión del reyezuelo, dependiente del prefecto de Huesca, pero con extensa jurisdicción. Conquistada por el cristiano monarca Sancho Ramírez, la gobernaron valientes caudillos, que desde allí hacían fuerte guerra, y resistieron, en 1075, un asedio moro. Más tarde la recobró esta grey, pero para poco tiempo, pues en 1098 la perdieron definitivamente.



Castillo de Alquézar.
Château de Alquezar.

Sobre la peña, junto al castillo, hubo en lo antiguo población, llamada *Burgo* en algunos documentos de los siglos XIII y XIV.

De modo es que al XI pertenecen las fortificaciones y la mayor parte del castillo, incluso un ala románica del claustro, con capiteles historiados. Las restantes crujías son del siglo XVI y en ellas hay curiosas pinturas murales. De la misma centuria (1525-1532) es la espaciosa iglesia. En la sacristía pueden admirarse dos retablos de pintura del siglo XIV; un lienzo de Alonso Cano; otro de un buen discípulo del Ticiano, de excelente entonación; valiosas telas y alhajas de los siglos XVI y XVII; y en la sacristía de la capilla del Santo Cristo un hermoso lienzo que delata la mano de Murillo.

Muchas cosas hallará el turista en el monumento que tan á la ligera describimos (y que podrá ver en las obras que más abajo se citan), que deleitarán su espíritu. Aún añadiremos á esta lista de interesantes obras de arte, la puerta de ingreso al templo, con esculturas del XV; la pila del agua bendita, del XIV, y las capillas del claustro, con tablas del XV y del XVI y bonitas portadas, descollando la de San Fabián, hecha con yeso endurecido formando preciosos arabescos, siguiendo la tradición de este arte en España, muy explicable en Alquézar. Es obra del Renacimiento (siglo XVI).

Todo es allí digno de atención: lo mismo el conjunto de la fortaleza de muros de pequeños y negruzcos sillares, que los detalles. Hasta la villa es merecedora de observación; á ella se entra por portales fortificados, ya que la población sigue formando un recinto fuerte y cerrado. La plaza mayor es puramente medioeval, con sus típicos soportales, y la mayoría de las estrechas callejas retrotraen fácilmente á la imaginación, con su aspecto, los tiempos de la pujante dominación musulmana en Alquézar.

Bibliogr.: P. Fr. Ramón de Huesca: «Teatro histórico de las iglesias del reino de Aragón», tomo VII. — «Aragón histórico, monumental y pintoresco». — F. Carreras y Candi: «Miscelánea histórica catalana» y «Excursions per la Catalunya aragonesa y provincià d'Osca. Primera part». — R. del Arco: obras citadas. — Lucien Briet: «Le Bassin supérieur du rio Vero.»

Castillo de Montearagón

Levántase en la cima de un monte no muy elevado, á la vista de Huesca, de la que dista unos cuatro kilómetros. Es fortaleza que construyó el rey Sancho Ramírez en 1085 con el exclusivo objeto de atender desde allí al asedio de aquella ciudad, fundando al propio tiempo un monasterio de canónigos regulares de San Agustín. En el año 1835



(1) De aquí proviene el nombre actual de la villa.

fué abandonado, transportándose á la Catedral oscense su magnífico retablo de alabastro, joya cincelada en 1493 (1). Poco después sufrió el edificio un bárbaro incendio que lo asoló. Pero por largo tiempo llamarán la atención del turista aquellos fuertes muros con sus robustas torres y la singular puerta de entrada, de un castizo aspecto. Por la parte Norte es muy interesante la construcción. Una lápida sepulcral con la efigie yacente de un abad y algunas inscripciones monacales empotradas en el muro, así como la cripta donde estuvo el sarcófago de Alonso I el Batallador, hablarán al excursionista de la vida monástica de aquel convento-fortaleza, que presidieron hijos y nietos de reyes aragoneses.



Castillo de Montearagón.
Château de Montearagon.

Bibliogr.: R. del Arco: ob. cit. — Carreras y Candi: ob. cit. — P. Ramón de Huesca: ob. cit., tomo VII. — Quadrado: ob. cit. — Soler y Arqués: Huesca monumental.

(1) Actualmente se conserva en la parroquia aneja á la Catedral.

Monasterio de Sigena

Tipo acabado de los cenobios-fortalezas medioevales es este monasterio, fundado en 1183, para religiosas, por la reina D.ª Sancha, esposa de Alonso II de Aragón. El convento, la iglesia, la hospedería, las antiguas casas del Comendador y clérigos sanjuanistas, las torres de vigilancia y de defensa y demás edificios secundarios, forman como un pequeño pueblo amurallado, cuya importancia monumental ya se descubre desde lejos. La misma fundadora decía en 1191, á propósito de la fábrica de una de las torres, que mirado á distancia el cenobio, *parecería un fuerte castillo*. Fuera de los muros estaban las casas de los hortelanos, los graneros, los molinos, etc.

La plaza que se encuentra, una vez salvada la puerta de ingreso, le da ya aspecto de fortaleza, con los robustos contrafuertes de la iglesia, la preciosa portada, los edificios auxiliares, la entrada al palacio abacial, que está á la izquierda, y, sobre todo, la esbelta torre almenada del siglo XIII que la flanquea, junto al sepulcro de D. Rodrigo de Lizana, caballero muerto con su rey Pedro II en Muret.

Siguiendo la línea exterior se podrán ver, además del muro, los dos románicos ábsides semicirculares del templo, otra preciosa torre cuadrada del mismo estilo, con bellas columnas, que corresponde al panteón real, y dos finales, que flanquean el muro norte, llamadas de *Urríes* y de *Azcón,* algo posteriores.

Por lo demás, el monasterio es un verdadero Museo de Arte en su iglesia, su sala capitular, su palacio prioral, etcétera, etc., donde se admiran bellas esculturas y ricos retablos de los siglos XV y XVI.

Nada de esto especificamos por no cuadrar á nuestro intento. Podrá verse detalladamente en las obras más abajo citadas.

Las religiosas han pertenecido y pertenecen hoy á la Orden de San Juan de Jerusalén. En el monasterio, panteón de los reyes fundadores, ingresaba lo más florido de la nobleza aragonesa y catalana. Era la abadesa señora de multitud de vasallos en una porción de pueblos, sobre los que ejercía jurisdicción.

Bibliogr.: Lampérez y Romea: ob. citada.—R. del Arco y L. Labastida: ob. citada.—«Aragón histórico».—Salvador Mir Casases: «Memoria descriptiva de la imagen de Nuestra Señora del Coro..., etcétera» (Lérida, 1890).—M. de Pano: Excursiones del Ateneo» *(Revista de Aragón,* año 1904.)

Monasterio de Casbas

Fué fundado por D.ª Aurea, condesa de Pallás, en el año 1172. Estaba situado dentro de un recinto fortificado, del cual se conserva su entrada, un amplio pasillo abovedado, sobre el que gravita la severa y robusta torre del homenaje, que imprime carácter medioeval al edificio. En la puerta se ven dos escudos de nobleza, uno el de la abadesa doña Luisa de Laporta (1652-56), indicando la época de la construcción, y una estatua de San Bernardo, abad de Claraval. Penétrase luego en una espaciosa plaza cuadrilonga que da al cenobio carácter de grandeza, y por aquella se entra á otra más pequeña, donde están el palacio abacial, la hospedería y demás dependencias.

Por el lado opuesto se conservan restos de muralla y el valiente ábside, románico del mejor gusto.

Era la abadesa señora de varios pueblos, los cuales le rendían homenaje al tomar posesión, y ejercía las jurisdicciones civil y criminal (ésta hasta 1468, en que delegó en el Justicia de Huesca). En 1464 pudo enviar al rey Juan II para auxiliarle en el sitio de Lérida, vasallos armados, de á pie y de á caballo.

Bibliogr.: «Aragón histórico».—R. del Arco: obras citadas.—Idem íd.: «El monasterio de Casbas» *(Linajes de Aragón,* tomo V, núm. 11).—F. Carreras y Candi: obra citada.

Castillo de Monzón

Emplazado en la cima de un escarpado monte. Es de estilos arquitectónicos heterogéneos, correspondientes á diversas épocas que dejaron huella en la historia de Monzón.



Monasterio de Casbas.
Monastère de Casbas.

Conserva esta fortaleza cinco edificios que ofrecen particular interés por los signos lapidarios que guardan. Cuatro de aquellos, colocados en los linderos de la plataforma superior que constituye la plaza de armas, la defienden por el E., S. y O. El quinto edificio, vivienda de los gobernadores del castillo, álzase en medio de los cuatro anteriores.



Castillo de Ainsa.
Château de Ainsa.

La capilla, dividida ahora en pisos, es de buena sillería, románica, con el *crismon* en el tímpano y otras labores en su fachada. Es por sí sóla una fortaleza, y muy interesante. Es de una nave, con bóveda de cañón y ábside exteriormente poligonal y circular en su interior. Debajo de ella se abre la comunicación entre la plaza y el sistema subterráneo de defensa de la fortaleza.

En el muro del *cuartel* aparecen sillares ornamentados, muy curiosos. La torre *de gobierno* es de base cuadrada y muros de gran espesor. Es construcción de carácter mudéjar, que conserva en su parte más elevada un gracioso mirador formado por dos arcos ojivos de herradura apoyados en columnas cilíndricas, todo encerrado en un hermoso marco de sillería. El torreón que defiende la fortaleza por el lado Sur es de base rectangular y está dividido en dos departamentos iguales por un muro de primitiva construcción. Uno da paso á un subterráneo. El llamado *torreón*, ocupa el ángulo SE. del castillo; hállase dividido en dos pisos.

Fué aquel donado á los templarios en Diciembre de 1143 por el príncipe de Aragón Ramón Berenguer, donación confirmada por el Papa Adriano IV en Abril de 1156.

La crianza en él del rey Jaime I el Conquistador, que al fin se fugó, como es sabido, da importancia histórica á este castillo.

Bibliogr.: M. de Pano: «Signos lapidarios del castillo de Monzón *(Bol. de la Real Academia de la Histotoria,* tomo XL).—Ricardo del Arco: ob. cit.—«Aragón histórico.»

Castillo de Ainsa

Esta antigua villa, tan enlazada á las vicisitudes de la reconquista aragonesa, conserva todavía buena parte de su castillo, de murallas almenadas, enrojecidas por los siglos. Está situado al Norte de Ainsa. Su patio es un magnífico cuadrilátero de 150 metros de ancho por 250 de largo, y el muro es fuerte y de bastante espesor. Una serie de arcos prolongados, de unos diez metros de altura, rodea este recinto, comunicándole, según Mr. Lucien Briet, cierta gracia y ligereza, desconocidas en la mayor parte de nuestras ruinas feudales. Para subir á la parte superior de esta muralla hay viaductos. En los cuatro ángulos de la fortaleza vense elevados torreones cuadrados. Un edificio mejor conservado rodea la torre del homenaje, de planta pentagonal. Los restos de una barbacana ocupan el espacio sobre el cual se extendía el puente levadizo. La fachada del castillo está flanqueada por dos torres poco salientes. Hay foso, aunque cegado.

Envuelto este monumento en sus murallas como en un manto dentado, conserva un aire de orgullo soberano; y sus admirables arcadas evocarán durante mucho tiempo la época gloriosa en que sobre ellas flotaba al aire el estandarte del Profeta (1).

En la plaza mayor existen grandes cuevas de piedra de sillería, en comunicación casi todas con los subterráneos del castillo. En uno de los ángulos de

(1) Mr. Lucien Briet: obra citada.

esta plaza hay una modesta mansión, al parecer palacio de los reyezuelos moros de Ainsa. En su fachada, provista de amplios soportales, descúbrese un artístico y bien conservado ajimez de pura arquitectura árabe.

Entre Ainsa y su ciudadela se extiende una zona polémica flanqueada de baluartes, de extensión superficial superior á la de la plaza.

Bibliogr.: Lucien Briet: «Bellezas de Alto Aragón».—López Novoa: «Historia de Barbastro».—«Aragón histórico.»

Otras fortificaciones

Fraga: Conserva fuertes algunos fragmentos de las murallas árabes, en las partes N. y S. de la ciudad, conocida todavía la segunda con el nombre de *banco del moro.*

Vallobar: Sendos lienzos de su antiguo castillo agareno.

Alcolea: Restos de las antiguas fortificaciones que defendían la villa, descollando las pertenecientes al castillo, le vantado en la cima del acantilado de Santa Cruz.

Zaidín: Abundantes vestigios del castillo, que acusan su importancia estratégica.

Tamarite: Restos del formidable castillo moruno, singularmente un torreón conocido con el nombre de *el macho.* Aún se conserva el camino subterráneo para tomar agua de un pozo que permanece junto á la rambla ó arboleda.

Benabarre: En lo alto de la elevada colina, á cuyos pies se asienta esta villa, está el antiguo castillo y palacio de los condes de Ribagorza. La puerta ojival de entrada al palacio se abre en una grande y notable torre. De aquél se conserva, además, una interesante cámara ornada con bonitos relieves en su interior. Asimismo subsisten la parte baja de la capilla abovedada y algunos fragmentos de muros y cubos de la fortificación exterior que protegía en otro tiempo el palacio indicado. Siglos XIV y XV.

Roda: Cerca de los vestigios de su castillo levántase una pintoresca torre defendida por matacanes, resto del antiguo palacio episcopal rotense. Fines del siglo XV.



Siétamo.—Castillo de los condes de Aranda.
Siétamo.—Château des comtes de Aranda.

Naval: En la parte más culminante de esta villa hay bastantes restos del antiguo castillo árabe, con subterráneos.

Castillo de Torresecas: Perteneciente á los antiguos señores apellidados *Cortés,* vizcondes y luego condes de Torresecas. Espacioso palacio defendido por torres y murallas almenadas, rodeándolo en toda su extensión. Interesante ejemplar de fortaleza señorial. Siglo XVI.

Castillo de Nisano: De casa noble apellidada *Urríes.* Tiene muralla de defensa. Siglo XVI.

Algunas casas solariegas

Aunque propiamente no han sido casas solariegas, damos cabida aquí á las Casas Consistoriales de Huesca y Jaca, ya que su típica arquitectura obedece al mismo estilo que se usó en las primeras, y por ser ejemplos magníficos de las construcciones civiles aragonesas del Renacimiento. Por lo demás, las Casas Consistoriales son las casas solariegas del pueblo, guardadoras de las tradiciones y de las ejecutorias más gloriosas de las ciudades.

HUESCA

Casa Consistorial

A 26 de Abril de 1577 se firmó el contrato entre el Concejo y el Maestro Miguel de Altué como director de las obras, para edificarla. Por eso en los medallones que ornamentan la amplia y monumental escalera, y encima de los bellos arcos del patio, se lee la fecha de su construcción: 1578.

La fachada es magnífica á la par que sobria. Como la que había estaba en mal estado, acordó el Concejo levantarla, á 8 de Febrero de 1610. Hizo los planos Domingo Zapata y Abadía, arquitecto de Zaragoza, y se encargó de la dirección de los trabajos su hermano Hernando Abadía, de Huesca, en 26 de Abril del mismo año. Lo mejor de la fachada es la hermosa galería que la termina, con columnas que sustentan un bien trabajado alero, de tradición y factura netamente aragonesas. Se construyó en Agosto de 1611 (1). Estos aleros son muy frecuentes en las casas solariegas de Aragón.

Desde Abril de 1612 fué director de las obras el citado Zapata, por enfermedad de Abadía, hasta su conclusión. En Noviembre de este año se terminó; reconociéndola los maestros Antonio Mendizábal, por el Concejo, y Marcos Mañaria, de Zaragoza, por Zapata.

Las dos airosas torres que flanquean el edificio, le imprimen carácter de grandeza.

En el interior son notables el artesonado del vestíbulo; los arcos antes citados, bellamente labrados, y con el lema URBS VICTRIX OSCA; los sitiales del Justicia, del Prior de Jurados y de los Jurados, Zalmedina y Almutazafe (2), de la misma época, tallados en madera, y la hermosa escalera, con medallones relevados ofreciendo bustos y escudos de Aragón y Huesca, y otras labores trabajadas por el escultor Miguel de Urliens (3).

El edificio que hay al lado es el antiguo Colegio Imperial y Mayor de Santiago, agregado á la Universidad, fundado por D. Berenguer de San Vicente, catedrático de aquel Centro, y el emperador Carlos V, en 1534. La arquitectura de su fachada guarda simetría con la del Ayuntamiento; en efecto, se hizo con esta mira al mismo tiempo, esto es, desde Noviembre del año 1610. El arquitecto fué el citado Mendizábal.



Huesca.—Casa Consistorial.
Huesca.—Hôtel de ville.

Bibliogr.: R. del Arco: ob. cit. Idem idem: «Apuntes sobre el antiguo régimen municipal de Huesca».—Quadrado: «Aragón.»

En la calle del Coso alto hay una antigua casa solariega, cuya típica fachada llama la atención por los medallones y otros ador-

(1) En 29 de Julio se acordó consultar con maestros y oficiales peritos si el mirador estaría seguro con columnas, como marcaba la traza; y en caso afirmativo, que se hiciera así, y no con arcos, como algunos pretendían.

(2) Antiguos cargos del gobierno de la ciudad.

(3) En la Secretaría se conserva un gran armario de madera tallada, de comienzos del siglo XVII.

nos platerescos de sus balcones, su galería y su saliente alero. En la monumental escalera hay detalles arquitectónicos y escultóricos del mismo buen gusto. El escudo nobiliario de la fachada está oculto por el rótulo del Colegio á que la casa está dedicada. Pertenece ésta á los últimos años del siglo XVI.

En la calle de las Cortes hay otra antigua casa solar que ostenta en su patio una curiosa celosía mudéjar (1).

Digno de visitarse es el anchuroso vestíbulo del palacio episcopal, gran salón en otro tiempo, por su hermoso artesonado y los bonitos ventanales. Fué construído por el obispo D. Antonio de Espés en el año 1478, reinando los reyes Católicos. Por eso en algunas de las vigas que forman el artesonado, que van apoyadas en labradas ménsulas, se lee, duplicado, el famoso mote de aquellos monarcas, en dorados caracteres de la época: TANTO MONTA. Hay, además, en él, curiosas pinturas y las armas del prelado con la leyenda: *Tu es mea Spes.*

En su paseo por la ciudad descubrirá el turista más escudos heráldicos y otros detalles (aunque menos importantes) propios del Renacimiento aragonés.

JACA

Casa Consistorial

Su fachada es de piedra, de apretadas líneas, con labrada portada y bonitas ventanas. Pertenece al estilo llamado *plateresco*. Su tinte oscuro le comunica gravedad y robustez. En el zócalo de una de las columnas se lee que el edificio fué construído en 1544, *reinando Carlos emperador.*

Casa llamada de Hago ó de Ximénez de Aragüés

De Hago, según Quadrado, y de Ximénez de Aragüés, según Soler y Santaló. Su actual propietario, el farmacéutico Sr. García Aibar, muestra amablemente al visitante el espléndido vestigio que subsiste de tan señorial mansión: una chimenea de piedra pizarrosa, del siglo XV, verdaderamente magnífica y modelo refinado de tal accesorio. Es monumental, pues sus esbeltos pináculos llegan al artesonado del techo. Esta habitación debió de ser notable. Omitimos la descripción de la chimenea, ya que su afiligranada labor puede apreciarse claramente en el grabado que publicamos. Algún otro detalle del edificio hace imaginar la grandeza pasada de tal palacio (1).

Bibliogr.: Quadrado: ob. cit.—J. Soler y Santaló: «Jaca. Records d'excursionista» *(Bol. del Centro Excursionista de Cataluña,* número 215).—R. del Arco: obra citada.

SIÉTAMO

Palacio de los Condes de Aranda

Perteneció á la familia apellidada Abarca de Bolea, marqueses de Torres, barones de Siétamo, Clamosa, etc., y desde fines del siglo XVII, condes de Aranda. Allí nació el célebre ministro de Carlos III don Pedro Pablo Abarca de Bolea y Ximénez de Urrea.

El castillo ofrece un viejo portal de entrada; robusta torre que da á la plaza del interior del pueblo, y otra menor, almenada, que defiende un ángulo exterior de la muralla, en la parte baja. Por el pie de esta se entraba al pueblo, que estaba asimismo fortificado. Preciosos ventanales góticos adornan la parte posterior de tan suntuosa morada. La puerta del palacio está defendida por matacanes. Ejemplar notable de casa solar medioeval. Pertenece al siglo XIV.

AYERBE

Palacio de los señores de Ayerbe

Situado en el centro de la gran plaza mayor de la villa. Excelente construcción del siglo XVI, con bonitos dosele-

(1) El precioso patio de la casa de los canónigos de Montearagón en Huesca, que se levantaba en la actual calle de San Lorenzo, ejemplar característico de estas construcciones en Aragón, que describimos detalladamente en nuestra Guía de Huesca y su provincia, página 95, ha sido desgraciadamente demolido hace poco. Pertenecía al final del siglo XVI. Por fortuna, en el Museo provincial de Huesca pueden admirarse algunos medallones y fragmentos de relieves de yeso endurecido, procedentes de este patio.

(1) En la plaza del Mercado, delante de la Catedral, se observa una nota gótica en el balcón de una casa.

tes en los balcones, torres almenadas que flanquean los ángulos y galería superior, asimismo almenada. Casa digna de que el viajero fije en ella la atención. Debió de ser levantada por el noble don Hugo de Urríes, señor de la Baronía de Ayerbe, que sostuvo pleitos muy ruidosos con sus vasallos.

BARBASTRO

Sorprende en una visita á esta ciudad el número de artísticas galerías coronadas por grandes y bien trabajados aleros que se observan en antiguas casas solariegas. Puede citarse como modelo acabado la en que nacieron los célebres poetas Bartolomé y Lupercio Leonardo de Argensola, sita en la calle de su nombre; más tarde (1727) nació aquí también el famoso general D. Antonio Ricardos. La galería tiene regular altura y ofrece labores delicadísimas en los frisos, mascarones y canecillos de su alero (1). Siglo XVI.

En la calle de Riancho existe la antigua casa del marqués de Artasona, que presenta en su fachada una preciosa ventana de dos ojivas gemelas lanceadas y otras minuciosas labores, sumamente dignas de atención. Primeros años del siglo XVI. De la misma época es una muestra de arquitectura civil que se ostenta en una casa de la calle del Coso, con aspecto de palacio por sus columnas y labrada galería.

Fonz: Notables las Casas Consistoriales, antes palacio de los obispos de Lérida, de fines del siglo XV. Después de este edificio, el que más llama la atención es el solar de la familia Gómez de Alba, que nos habla de las construcciones civiles del siglo XVI, con un típico tambor aspillerado en el ángulo que da á la plaza. La casa solariega de los Ric es de fines del XVII. Allí nació el famoso D. Pedro María Ric y Monserrat, tercer barón de Valdeolivos, que desempeñó un papel tan saliente en los Sitios de Zaragoza durante la guerra de la Independencia.

Además es digno de atención en Fonz el arco llamado *de la Forza,* que recuerda las construcciones árabes de este género.

(1) Mide éste 30 metros de largo por 2,50 de vuelo.

Arcusa: Muy típico es el casal de la familia infanzona de Juste; fortaleza almenada, con una interesante torre cuadrada que mide 17 metros de altura. Pertenece al siglo XV. Junto al palacio hay una capilla de los mismos señores. El pueblo perteneció á la antigua Baronía de Monclús.

Abizanda: Consérvase la casa solariega de la familia de este nombre; al lado vése una hermosa torre cuadrada de fines del siglo XII ó comienzos del XIII, con bonitos ventanales.

Estadilla: Conservan su palacio los *Abad,* y en él los retratos al óleo, de tamaño natural, de algunos ilustres individuos de la familia, entre ellos D. Manuel Abad y Lasierra, conocido escritor del siglo XVIII.

Aineto: Como vestigio de la dominación árabe, hay en una casa un soberbio ajimez idéntico al que adorna el palacio de Ainsa, ya citado. Es de puntas circunflejas; y á pesar de la pintura con inscripción (muy posterior) que lo encierra, no se adapta en modo alguno al estilo *mudéjar* empleado en España.

Apiés: Merece mención especial la puerta de la casa Manuel Pérez, que lleva la fecha AÑO 1658. Los sillares que la surmontan ofrecen cada uno un dibujo repetido á cada lado de la clave del arco. Un escudo cuartelado, rematado en una celada mirando á la derecha, corona el conjunto. Encuéntranse, además, macizos soportales abovedados, al parecer anteriores al Renacimiento. Junto á la iglesia hay una torre, una arcada y lienzos de muros que denotan que Apiés estuvo fortificado en la Edad media (1).

La Velilla: La carretera pasa treinta metros más abajo de su portal. Las casas están dispersas entre la iglesia y dos torres árabes, gemelas, ornadas de un ajimez, de un crucero de ventana y de algunas aspilleras, flanqueando aquellas el emplazamiento de una antigua casa solariega (2).

(1) Véase L. Briet: *Les Gorges du Flumen et le Salto de Roldán* (Bagnères-de-Bigorre, 1909).
(2) V. Lucien Briet: *Le Barranco de las Gargantas de Yeba* (Pau, 1910), pág. 1.

Lecina: La casa solariega de Sampietro se ciñe de enormes sillares y ostenta un blasón en buen estado de conservación. Encima vese una ventana árabe, pequeña pero muy elegante, gracias á sus molduras. En lo alto del lugar hay otra casa infanzona; diversas aspilleras cruzaban sus fuegos á cada lado del soportal. Un artista no pudo desear mejor modelo para representar en dibujo ó en pintura el solar del incomparable Don Quijote (1).—El lugar de Lecina está á doce kilómetros de la villa de Alquézar, por camino de herradura.



Detalle del castillo de Loarre.
Détail du château de Loarre.

Aquí damos fin á estas ligeras indicaciones acerca de algunos castillos, recintos fortificados y casas solariegas del Alto Aragón. Hemos prescindido de ruinas de fortalezas medioevales que no tienen importancia arqueológica, ya que se reducen á restos que no dan idea alguna de lo que aquéllas fueron, y cuyo gran número se explica por las necesidades de la reconquista en este país. Las torres ópticas ó de señales, construídas con el mismo objeto ya por los moros, ya por los cristianos, que hay en Santa Eulalia la Mayor, Sarsa de Surta, Yeba, Boltaña, Escanilla, etc., las tres últimas moriscas, no merecen una excursión especial, y por eso no se las ha incluído en artículo aparte. Finalmente, en el capítulo dedicado á casas solariegas sólo hemos citado aquéllas que conservan detalles interesantes, y por ello son dignas de una visita, omitiendo otras muchas que si bien en su típica disposición marcan perfectamente la tradición altoaragonesa, carecen de manifestaciones artísticas, que es el objeto del presente trabajo.

Este, repetimos, no es más que un resumen, una guía del turista entusiasta.

(1) L. Briet: *Le Bassin supérieur du rio Vero*, página 48.



Chateaux et enceintes fortifiés

HUESCA

Murailles, palais royal, maison des templiers

Déjà à l'époque des arabes, possesseurs de la cité, elle était excellentment fortifiée avec des solides murailles et quelques tours; et naguère on conservaient à Huesca les noms des portes d'entrée à l'enceinte, c'est-à-dire: *Alquibla, Alpargán* et *Ramián*. Conquise la cité en 1096 après un siége très long par le roi Pierre I, celui-ci la fortifia davantage; et dans le XVIIe siècle l'enceinte emmuré il y avait 99 tours et neuf portes munies aussi de robustes petites tours de défense. Les rois d'Aragon destinèrent certaines sommes de leurs rentes (généralement 1.000 *sueldos jaqueses,* monnaie aragonaise) pour la réparation et améliorissement de ces murailles, et en plus on verifiait dans certains cas, et pour le même but, une répartition parmi les habitants.

En cheminant par la ronde nommée *del Isuela,* qui commence à la fin de la rue du *Coso alto,* on peut apprecier une bonne partie de cette fortification. Jointe à la muraille se trouve une belle tour crénelée, et des portions d'autres, de même qu'une curieuse porte à la fin de cette ronde. De là on peut deduire le périmètre de l'ancienne cité, entourée par des murailles en pierre. D'ailleurs existèrent d'autres de terre, plus étendues, et qui avaient aussi des portes. De celles-ci il en reste encore aujourd'hui celle *del Angel.* Il y avait des constructions dans cet espace, et deux eglìses dediées à saint Cyprien et saint Michel, la première disparue, et la seconde qui existe encore à côté de la muraille. Tel serait l'origine de l'actuel *Coso,* déjà assez édifié dans le seizième siècle, à juger par les details plateresques de quelques unes de ses maisons (1).

Nous avons, donc, un exemplaire remarquable de murailles du moyen-âge, dès l'onzième siècle, avec des aditions et modifications, jusqu'a le quinzième.

Auprès d'elle il existe l'ancien palais royal, sûrement œuvre d'Alphonse II (vers la fin du XIIe siècle), spléndide forteresse, très vaste autrefois, protegée avec un grand nombre de tours crénelées. Aujourd'hui il est dedié à Lycée, comme héritier de la fameuse Université fondée par le roi Pierre IV en 1354. Philippe III lui donná en 1611 une autre portion du palais royal, s'en réservant la partie non ruineuse, laquelle peut-être admirée aujourd'hui. Elle montre son architecture forte et vigoureuse, de pierre taillée. Dans la grande tour il y a deux chambres très intéressantes qui ont l'entrée par le paranymphe du Lycée: l'une est le fameux souterrain appellé *La*

(1) Pour arriver à lui dès la partie basse de la ville, il y avait, parmi outres, des escaliers dans le commencement de l'actuelle rue de Vega Armijo, qui furent détruits pour niveler le sol.

Campana de Huesca, uni par la fantaisie du peuple à la légende bien connue du roi Ramiro *el Monje;* avec voûte soutenue par deux arcs ogivaux qui se croissent au centre, et des grêles meurtrières ouvertes dans le mur. L'autre chambre s'appelle *sala de doña Petronila,* délicieuse et seigneurial, avec des arcs romaniques, chapiteaux ornés et colonnes appliquées au mur. Elle appartient aux dernières années du XII[e] siècle. L'hauteur de la salle fut rèduite avec un moderne toit. Dès les balcons on découvre un splendide panorama.

A l'exterieur on peut apprecier mieux encore la solide architecture de l'ancienne forteresse royal, qui fut habitée plusieures fois par touts les souverains aragonaises, étant mémorable le séjour de Jacques 1[er] le Conquérant par les événnements qui se produisirent et que l'on peut connaitre en lisant sa *Chronique.*

De l'ancien château et maison des templiers, fondé l'année 1143 par grâce du prince d'Aragon D. Ramon Berenguer, restent au present quelques fragments de la muraille qui l'entourait, et la maison sousdite, avec apparence de forteresse. Dans les commencements du XVII[e] siècle il était commandeur le noble D. Marco Ximenez de Aragües, qui défraya les restaurations style de la Renaissance qui s'observent dans l'interieur du vaste palais.

JACA

Cette cité s'offre emmurée, et conservant encore quelques murs de ses anciennes défenses. Son enceinte mesure 1.930 mètres, et il en restent encore quelques unes de ses vingt-trois tours et de ses huit portes. Celles-là sont rondes, ou carrées, en demi-cercle et polygonales. Dans tel fortification on peut apprecier l'œuvre de plusieures époques du moyen-âge. La plus connue de ses tours est la polygonale nommée de la monnaie, parce qu'on croit que c'est ici que l'on frappèrent les *dineros jaqueses,* qui circulèrent par l'Aragon dès le X[e] siècle jusqu'a un temps pas trop éloigné.

Dans une place on voit la tour carrée de *l'horloge,* achevée par un chapiteau métalique, avec des fenêtres gothiques, qu'on dit appartenait à un ancien palais seigneurial donné à un tel D. Astorz par le roi et qui fut après dédié à prison.

Le château appelé la *Citadelle* fut bâti par le roi Philippe second pour défendre la cité des incursions des huguenots du Béarne. Sa forme est celle d'un pentagone régulier, avec cinq bastions dans la ligne de défense. Elle a fossé, pont-levis, et trois étages, le rez-de-chaussée presque souterrain. La construction est très solide. Elle sert aujourd'hui de caserne, mais malgré cela cette Citadelle peut-être visitée moyenant un passe-partout militaire (1).



Jaca. Casa Consistorial.
Jaca. Hôtel de ville.

(1) La cité de Jaca joua un rôle très important dans le moyen-âge. Elle fut déjà remarquable pendant la domination des arabes. En 1063 eut ici un fameux Concile le roi Ramiro I; et aussi dans cette ville le roi Ramiro II il fut élu en 1134.

BARBASTRO

Vers l'année 715 cette ville tomba en pouvoir des arabes, et en 1064 le valeureux Sancho Ramirez la conquerit, mourant dans le siège son allié Ermengaudo, comte d'Urgel. Mais à bref délai (1076) ils s'emparèrent de nouveau de la ville, jusque sa liberation définitive par le roi Pierre I en 1101. Les nombreuses alternatives de la cité de Barbastro au moyen-âge determinèrent une fortification considerable; et selon l'historieur Mariana, c'était effrayante la puissance de ses murailles, munies de quatre portes. De tout cela il en reste seulement une petite partie; fort intéressante la porte appelée du pont, prochaine au fleuve Vero; et qui malgré les maisons qui l'entourent, offre encore ses huit arcs, puissante défense d'autrefois.

Château de Loarre

Cette forteresse est emplacée à deux kilomètres au Nord de la ville de Loarre, sur un rocher escarpé au pied de la chaîne de montagnes du même nom, prémière estribation des Pyrénées de côté-ci. C'est une construction merveilleuse, la plus importante de l'architecture militaire espagnole, par sa vieillesse vénérable et la perfection et magnificence des moyens de construction.

L'enceinte fortifié qui entoure le château, offre un périmètre de 172 mètres, étant dépurvu de muraille dans les parties du Nord et du Sud Est, parce que dans ces lieux la Nature lui fit inexpugnable avec les profonds précipices et les hauts sommets qui l'entourent. Les murailles sont un exemplaire remarquable et parfait, en son genre.

L'abside de l'église peut-être admiré extérieurement dès l'explanade ou place d'armes, en toute sa magnificence. Sont remarquables ses délicieuses fenêtres, avec des moulures, colonnes et chapiteaux. Il est divisé en trois bandes par des javelles de triples colonnes qui s'élevent jusqu'au toit.

La magnifique tour de l'hommage est melée dans l'ensemble de la fabrique, disposition que n'apparaît pas en la France et en autres pays jusqu'a le xve siècle.



Jaca.—Chimenea del siglo XV.
Jaca.—Cheminée du XV.e siècle.



Ayerbe.—Palacio de los señores de Ayerbe.
Ayerbe.—Palais des seigneurs de Ayerbe.

Il faut remarquer la porte d'entrée au château; la majestueuse escalier, d'une seule rampe, couverte avec voûte circulaire; la cripte ou chapelle souterraine, qui s'ouvre vers la moitié de l'escalier; et, sourtout, la spacieuse église, où l'art romanique nous a laissé un modéle achevé de son architecture religieuse. La coupole demi-sferique est d'un grand intérêt par son structure, et un des exemplaires les plus précieux de l'architecture européenne. Peuvent être observés, en plus, dans l'église, des beaux détails sculptoriques.

Quoique la plupart sans voûtes, il y a des chambres de grandes dimensions, avec des belles fenêtres (comme celle qui est nommée *miroir de la reine)*, et des très beaux motifs de décoration.

Le château offre en outre, malgré la ruine des siècles, des attractifs pour l'archéologue, et même pour le profane, qui comprend tout de suite parfaitement l'importance monumentale et strategique qui renferme telle joyau de l'art du moyen âge, avec son architecture vigoureuse et robuste.

Quoique on trouve quelques vestiges romains, presque tout l'édifice est du XIe siècle, de l'époque du roi Ramiro I (1) et son fils Sancho Ramirez. Celui-ci prisa aux arabes le bourg de Loarre et son château vers l'année 1069, auquel il ajouta quelques nouvelles constructions, pour le fortifier davantage. Certains détails font soupçonner que des arabes captifs ou des convertis à la foi ont intervenu à la construction.

Le château de Loarre joua un rôle remarquable dans les troubles politiques d'Aragon au moyen-âge, étant mémorable la défense que fit de lui le noble don Antoine de Luna, aidé par doña Violante, courageuse abbesse de Trasovares, au commencement du XVe siècle.

Dans l'année 1906 le château fut déclaré, avec justice, *monument national,* et c'est par cette raison qu'il y a un gardien officiel qui demeure dans le prochain village et qui accompagne les touristes en leurs visites.

De Huesca jusqu'a Loarre il y a une bonne route à voitures; et de là au château un chemin muletier. C'est excursion qui peut se faire dans la journée.

Château d'Alquezar

A l'Ouest de cette ville, sur un grand rocher fort stratégique, s'éleve un magnifique château, défendu de muraille crénelée par un côté seulement, car les profonds précipices qui l'entourent lui font inexpugnable. Les romains l'appelerent *castrum vigetum* et s'y firent forts là. Le château est uni à la ville par une bande étroite, où se trouve l'entrée à l'enceinte fortifié, avec une croix de borne et une rampe échelonnée. On trouve après une robuste tour défensive, muraille, et la rampe jusqu'arriver à une dernière porte d'entrée au château, au même pied de la muraille. Jointe à celle-ci il y a une autre tour. Le mur de ce portail, il se prolongue en angle droit jusqu'a l'extremité du rocher, étant aussi crénelé. En montant un petit trait de rampe, on arrive à la grand place d'armes du château, où il y a une nouvelle tour de vigilance et une croix de pierre, avec sculptures de Jésus, l'Ascension de la Vierge et des anges, très bien travaillées. Dans la maison où habitèrent l'abbé et les chanoines de l'ancienne Collégiale, il y a des fenêtres propement arabes,

(1) Dans une des pierres de l'arcade qui communique avec l'escalier, il y a une inscription funéraire dediée a Tulgas, ou, selon le marquis de Monsalud, on lit *Era 1083*, laquelle corresponde a l'année 1045.

car cette position, clef et défense de la comarque de Sobrarbe, fut en pouvoir des sarrasins jusqu'a l'année 1069. C'est eux qui battirent l'*alcazar* ou palais royal du roitelet, dépendant du préfet de Huesca, mais qui avait beaucoup de jurisdiction. Gagné le château par le roi Sancho Ramirez, ses gouverneurs souffrirent un siége des arabes. Plus tard ceux-ci le conquerirent, mais pour le perdre définitivement dans l'année 1098.

Au dessus du rocher, près du château, il y avait jadis un village, nommé *Burgo* d' après quelques documents des siècles XIII et XIV.

Les fortifications et la plus grande partie du château, appartiennent au XI[e] siècle, de même que l'aile romanique du cloître, avec des chapiteaux ornés. Les restantes ailes sont du XVI[e] siècle, et sont remarquables les curieuses peintures des murs. Au même siècle appartient l'église. Dans la sacristie peuvent être admirés deux rétables peints du XIV[e] siècle; un tableau d'Alonso Cano; un autre d'un bon élève du Ticiano; précieuses etoffes et des bijoux des siècles XVI et XVII; et dans la sacristie de la chapelle du Crucifix un délicieux tableau qu'on croit de Murillo.

Bien de remarquable trouvera encore le touriste dans ce monument (voir les ouvrages cités à la Bibliographie). Encore nous citerons en plus la porte d'entreé à l'église, avec sculptures du XV[e] siècle; le bénitier, du XIV[e], et les chapelles du cloître, avec des panneaux du XV[e] et du XVI[e], et des beaux portails, sourtout celui de Saint Fabien, fait de plâtre durci en formant des arabesques très jolies, d'après la tradition de cet art dans l'Espagne, très explicable à Alquezar. C'est œuvre de la Renaissance (XVI[e] siècle).

Tout est remarquable là-haut: le conjoint de la forteresse, de pierres petites et ennegries, de même que les détails. Le village aussi mérite l'attention des visiteurs avec ses portes d'entrée fortifiées, car elle continue formant un enceinte fort et clos. La grand place est proprement du moyen-âge, avec ses arceaux à l'entrée des maisons; et la plupart des étroites ruelles reмémorent la puissante domination arabique à Alquezar.

Château de Montearagon

Il est emplacé dans le sommet d'une petite montagne, à quatre kilomètres de Huesca (cinq quarts d'heure). Fut construit par le roi Sancho Ramirez en 1085 pour appuyer le siége de la cité sousdite, établissant un monastère de chanoines de Saint Augustin. En 1835 fut abandonné; et son magnifique rétable d'albâtre, construit en 1493 (1), fut transporté à la Cathédrale de Huesca. Peu de temps après l'edifice souffrit un incendie barbare qui le ruina. Mais pendant longtemps attireront l'attention du touriste ses fortes murailles munies de tours et la singulière porte d'entrée, vraiment remarquable. Du côté Nord il est très intéressante la construction. Une pierre sépulcral avec la figure gisante d'un abbé, et quelques inscriptions monacales collées au mur, de même la cripte où séjourna le sarcophage d'Alphonse premier le Batailleur, remémoreront la vie monastique de tel couvent-forteresse, qui présidèrent les fils et petits-fils des rois d'Aragon.

Monastère de Sigena

C'est un modèle achevé des couvents-forteresses du moyen-âge. Il fut fondé pour religieuses par la reine doña Sancha, épouse d'Alphonse II d'Aragon. Le couvent, l'église, l'hôtellerie, les anciennes maisons du Commandeur et des clercs de Saint-Jean de Jérusalem, et d'autres edifices secondaires, forment une sorte de village emmuré, dont l'importance s'entrevoit de loin. La sousdite reine affirmait en 1191, à propos de la construction d'une des tours, que regardé le monastère de loin il semblerait un fort château. Hors des murailles se trouvaient les maisons des jardiniers, les grèniers, les moulins, etc.

La place qu'il y a après la porte d'entrée lui donne apparence de forteresse, avec les solides contreforts de l'église, la ravissante façade, les maisons auxiliaires, l'entrée au palais de l'abbesse, qui est à main gauche; et sourtout la svelte tour crénelée du XIII[e] siècle, jointe au sépulcre de D. Rodrigo de Li-

(1) Il est actuellement dans la paroisse annexe à la Cathédrale.

zana, noble mort à Muret avec son roi Pierre II.

En suivant la ligne exterieure, il y a deux absides romaniques en demi-cercle qui appartiennent à l'église; une autre tour carrée de la même époque, avec des belles colonnes, sur le panthéon royal, et deux autres en plus, aux flancs du mur du Nord, appelées d'*Urries* et d'*Azcon*, un peu plus postérieures.

Du reste, le monastère est un véritable musée d'art dans l'église, la salle capitulaire, le palais prieural, etc., où s'admirent délicieuses sculptures et riches rétables des siècles XV et XVI (on pourra voir tout cela avec plus de détailles dans les ouvrages cités dans le texte espagnol.)

Les religieuses ont appartenu, et appartiennent encore aujourd'hui à l'Ordre de Saint-Jean de Jérusalem. Dans le monastère, où sont inhumés les rois fondateurs, entrait l'élite de la noblesse aragonaise et catalane. L'abbesse avait jurisdiction civile sur plusieurs villages.

Monastère de Casbas

Fondé par D.ª Aurea, comtesse de Pallas dans l'année 1172. De son enceinte fortifié on conserve l'entrée, un ample corridor couvert, et au dessus la ferme tour de l'hommage. Dans la porte on voient deux écussons de noblesse, l'un celui de l'abbesse D.ª Luisa de Laporta (1652-56), dénotant l'époque de la construction, et une statue de Saint Bernard, abbé de Clairvaux. On pénétre après dans une place carrée qui donne caractére de grandeur au couvent, et elle conduit à une autre plus réduite, où sont le palais abbatial, l'hôtellerie et d'autres dépendances.

De l'autre côté il y a des débris de muraille et un abside romanique, du meilleur goût.

L'abbesse était seigneure de plusieurs villages, lesquels lui rendaient hommage dans son élection; et elle exerça les jurisdictions civile et criminel (celle-ci jusqu'a l'année 1468, par délégation dans le *Justicia* de Huesca). En 1464 elle envoya au roi Jean seconde des vasailles armés, à pied et à cheval, pour l'aider dans le siège de Lerida.

Château de Monzon

Emplacé dans la cime d'une montaigne escarpée. Il est de plusieurs styles architectoniques en correspondant aux époques qui ont laissé des traces dans l'histoire de Monzon.

Cette forteresse conserve cinq édifices d'un grand intérêt par les marques des tailleurs de pierres qui renferment. Quatre d'eux emplacés dans les bornes de la place d'armes, forment la défense des côtés Est, Sud et Ouest. Le cinquième edifice, demeure des gouverneurs du château, est emplacé parmi les sousdits.

La chapelle, divisée aujourd'hui en étages, est romanique, de bonne pierre de taille, avec le *chrismon* et d'autres travaux dans sa façade. C'est elle même une forteresse très intéressante. C'est d'une nef, de voûte en demi-cercle et abside extérieurement polygonal, et circulaire dans l'interieur. Au dessus s'ouvre la communication entre la forteresse et les souterrains.

Dans le mur du quartier il y a des pierres de taille ornées, très curieuses. La tour de gouvernement est carrée, avec muraille de grand épaisseur, et du style *mudejar*. Elle conserve dans sa partie plus elevée une délicieuse fenêtre formée par deux arcs ojivaux appuyés en des colonnes cylindriques; le tout est enfermé dans un précieux marc de pierre de taille. La tour du côté Sud est rectangulaire, divisée en deux appartements égaux par un mur primitif. L'un conduit à un souterrain. Le *torreon* se trouve à l'angle SE. du château, et il est aussi divisé en deux étages.

Le château fut donné aux templiers par le prince d'Aragon Ramon Berenguer en Décembre de 1143. Plus tard confirma cette donation le Pape Adrien IV, en Avril de 1156.

Le séjour du roi Jacques I le Conquérant dans ce château, et sa fuite, donne à cet endroit une grande importance historique.

Château d'Ainsa

Cette ancienne ville, si liée aux vicissitudes de la reconquête aragonaise, conserve encore une bonne partie de ses murailles crénelées, creusées par les

siècles. Le château est emplacé au Nord d'Ainsa. La cour est un magnifique carré de 150 mètres d'ample, par 250 de longue. Le mur est fort et très épais. Des arcs de dix mètres d'hauteur entourent l'enceinte interieur, lui donnant, selon Mr. Lucien Briet, une certaine grâce et légèreté, inconnues dans la plupart de nos ruines féodals. Il y a des viaducs pour monter à la muraille, et quatre tours carrées dans les angles de la forteresse. Un edifice mieux conservé entoure la tour de l'hommage, de plante pentagonale. Des restes d'une barbacane occupent l'espace du pont-levis. La façade du château est flanquée par deux tours peu saillantes. Il y a un fossé comblé.



Fonz.—Casa de los Gómez de Alba.
Fonz.—Manoir des Gomez de Alba.

Enveloppé dans ses murailles comme dans un manteau denté, conserve ce monument un air d'orgueil souverain; et ses arcades merveilleuses évoqueront pour longtemps l'époque glorieuse où flambait sur elles l'étendart du Prophète (1).

A la grand place existent des cavernes de pierre de taille, qui se communiquent avec les souterrains du château. Dans un angle il y a une modeste maison, qu'on croit devait être le palais des rois maures d'Ainsa. On voit à la façade, munie d'amples arcades, une fenêtre arabe bien conservée et très artistique.

Entre la ville et le château il y a une zone polémique d'extension superficiel supérieure à celle de la place, flanquée de bastions.

Autres fortifications

Fraga: On conservent quelques forts morceaux des murailles arabes dans le N. et S. de la ville, les dernières connues encore avec le surnom de *banc du maure.*

Vallobar: Grands morceaux de muraille de son ancien château arabe.

Alcolea: Debris des anciennes fortifications de la ville; sont remarquables celles du château, emplacé au sommet du mont de la *Sainte Croix.*

Zaidin: Des nombreux vestiges du château, qui denotent son importance stratégique.

Tamarite: Ruines du formidable château moresque; est remarquable une tour connue sous le nom de *el macho.* On conserve encore le chemin souterrain pour prendre de l'eau dans un puits qui est proche.

Benabarre: Au dessus de l'élevée colline qui est jointe à la ville, on voit l'ancien château et palais des comtes de Ribagorza.

La porte ogivale d'entrée au palais s'ouvre dans une grande et remarquable tour. De celui-là on conserve, de plus, une interessante chambre ornée à l'interieur avec reliefs très jolis. Il subsiste aussi la partie basse de la chapelle voûtée, et quelques fragments des murs et des tours de la fortification exterieure qui défendait jadis le palais sousdit. XIVe et XVe siècles.

Roda: Auprès les vestiges de son château, on observe une tour pittoresque, ruine de l'ancien palais de l'evêque de Roda. Fin du XVe siècle.

Naval: Dans le lieu plus élevé du bourg il y a plusieurs restes de l'ancien château arabe, avec des souterrains.

Château de Torresecas: Appartenant aux anciens seigneurs surnommés *Cor-*

(1) Mr. Lucien Briet: Ouvrage cité à la Bibliographie.

tés, vicomtes et après comtes de Torresecas. Grand palais défendu par des tours et murailles crénelées, qui l'entourent complètement. Intéressant exemplaire de forteresse seigneurial. XVIe siècle.

Château de Nisano: Il fut des nobles surnommés *Urries.* Offre une muraille de défense. XVIe siècle.

Quelques manoirs

Quoique n'ont jamais été des vrais manoirs, nous parlerons ici des hôtels de ville de Huesca et Jaca, puisque son architecture est du même style qui s'employa dans celles-là, et parce qu'ils sont des modèles des constructions civiles d'Aragon à la Renaissance. D'ailleurs, les hôtels de ville sont les manoirs du peuple, où gissent les traditions et les titres les plus glorieux des villes.

HUESCA.

Hôtel de ville

Le 26 Avril de 1577 se signa un contrat entre le Conseil municipal et Michel de Altue, celui-ci comme directeur des travaux, pour l'édification. Par cette raison, dans les médaillons qui ornent l'ample et monumental escalier, et au dessus des délicieux arcs du vestibule on lit l'année de sa construction: 1578.

La façade est magnifique et sobre. Le Conseil accorda la soulever, en 8 de Février de 1610. Il traça les plans l'architecte de Saragosse Dominique Zapata et Abadia; et il charga de la direction des travaux son frère Ferdinand Abadia, de Huesca, en 26 d'Avril de la même année. Le plus remarquable de la façade est la belle galerie qui la termine, avec des colonnes en soutenant un bien travaillé avant-toit, de tradition et facture nettement aragonaises. Il fut construit en Août de 1611 (1). Ces avant-toits sont très usuels dans les manoirs d'Aragon.

Depuis Avril de 1612 il fut directeur de l'œuvre, jusqu'a sa terminaison, le sousdit Zapata, par maladie d'Abadia. En Novembre de la même année les travaux étaient achevés; firent la réconnaissance les maîtres Antoine Mendizabal, designé par le Conseil, et Marc Mañaria, par Zapata.

Les deux gracieuses tours qui flanquent l'edifice, lui donnent caractère de grandeur.

Dans l'interieur ils sont notables le lambrissage du vestibule; les arcs mentionnés ci-dessus, très bien travaillés, qui portent la devise URBS VICTRIX OSCA; les fauteuils du Justice, du prieur des Jurées et des Jurées, du Zalmedina et du Almutazafe (1), de la même époque, taillées en bois, et la précieuse escalier, avec des médaillons relevées, qui offrent des bustes et des écussons d'Aragon et Huesca et d'autres travaux en pierre faits par le sculpteur Michel de Urliens (2).

A côté de cet édifice il y a un autre: c'est l'ancien Collége majeur de Saint-Jacques, agrégé à l'Université, et fondé par Berenguer de San Vicente, professeur de ce centre, et l'empereur Charles V, en 1534. L'architecture de sa façade garde simetrie avec la sousdite, car elle fut construite avec cette intention, en Novembre de 1610. L'architecte il fut le sousdit Mendizabal.

Dans la rue du Coso alto il y a un ancien manoir, dont la typique façade attire l'attention, par les médaillons et d'autres travaux *platerescos* des balcons, par sa galerie, et son saillant avant-toit. Dans l'escalier principal il y a des détails architectoniques et sculptoriques du même bon goût. L'écusson d'armes de la façade il est caché par l'affiche du

(1) En 29 Juillet le Conseil délibéra consulter avec des maitres et ouvriers habiles si la galerie serait sûre avec colonnes, comment signalait le plan; et dans ce cas, n'employer pas des arcs comme quelques uns le prétendaient.

(1) Anciens charges du gouvernement de la cité.
(2) Dans le secrétariat de la Mairie on conserve un grand armoire en bois taillé, du commencement du XVIIe siècle.

Collège qui est établi dans la maison. Celle-ci fut bâtie dans les dernières années du XVI[e] siècle.

A la rue de las Cortes il y a un autre ancien manoir, qui présente dans sa cour une curieuse *celosia* de fenêtre *mudejar* (1).

C'est digne d'être visité le vestibule du palais episcopal, grand salon autrefois, par son précieux lambrissage et les jolies fenêtres. Il fut construit par l'evêque de Huesca Antoine de Espes en 1478, regnant les rois catholiques. Par cette raison dans quelques-unes des poutres qui forment le lambrissage, appuyées en consoles labourées, on lit, répétée, la fameuse devise des monarques sousdits, TANTO MONTA, en caractères dorés de l'époque. Il y a dans lui, de plus, des curieuses peintures et l'écusson d'armes de l'evêque, avec l'inscription *Tu es mea Spes.*



Fonz.—Casa de los Ric.
Fonz.—Manoir des Ric.

JACA

Hôtel de ville

La façade est en pierre, avec frontispice taillé et des jolies fenêtres. Elle appartient au style dénommé *plateresco*. Son teint obscur lui donne un certain air de grandeur. Dans le socle d'une des colonnes on lit que l'édifice il fut construit en 1544, *régnant Charles empereur.*

Manoir dénommé de Hago ou de Ximenez de Aragües

De Hago, selon Quadrado, et de Ximenez de Aragües, selon Soler y Santaló. Son actuel propietaire, le farmacien Mr. Garcia Aibar, montre aimablement au touriste le vestige spléndide qui subsiste dans la seigneurial demeure: une cheminée de pierre d'ardoise, du XV[e] siècle, vraiment magnifique, et modèle précieux dans son genre. Les sveltes pinacles arrivent au lambrissage du toit. Cette chambre est remarquable. Nous omettons la description de la cheminée, car son travail délicat il pourra être apprécié dans la gravure que nous publions ci-jointe. D'autres détails de l'édifice donnent une idée de la puissance d'autrefois de ce palais (1).

(1) La précieuse cour de la maison des chanoines de Montearagon à Huesca, qui se lévait dans l'actuel rue de Saint Laurent, exemplaire caracteristique de ces constructions à Aragon, que nous décrivons longuement dans notre *Guide* de Huesca et sa province, a été malhereusement démolie récemment. Elle appartenait à la fin du XVIe siècle. Malgré là, dans le Musée provincial de Huesca peuvent être admirés quelques médaillons et fragments de reliefs en plâtre endurci, qui procédent de cette cour.

SIETAMO

Palais des comtes de Aranda

Il appartena à la famille surnommé Abarca de Bolea, marquis de Torres, barons de Sietamo, Clamosa, etc., et dès la fin du XVII[e] siècle, comtes d'Aranda. Ici il naquit le célèbre ministre de Charles III Pierre Paul Abarca de Bolea y Ximenez de Urrea.

Le château il offre un vieux portail d'entrée; une robuste tour près de la place de l'interieur du village, et une autre mineure, crénelée, qui défende un angle exterieur de la muraille, dans la partie basse. Au pied il y était l'entrée du village, qu'il était aussi fortifié. Précieuses fenêtres gothiques embellissent la partie posterieure de si monumentale demeure. La porte du palais est défendue par des meurtrières ou *matacanes.* C'est un exemplaire remarquable de manoir du moyen-âge. Il appartient au XIV[e] siècle.

AYERBE

Palais des seigneurs de Ayerbe

Il est emplacé au centre de la grand place de la ville. Excellente construction du XVI[e] siècle, avec des jolis petits dais dans les balcons, tours crénelées qui

(1) A la place du Marché, devant la Cathédrale, on observe une note gothique dans le balcon d'une maison.



Arcusa Casa de los Juste.
Arcusa Manoir des Juste.

flanquent les angles, et une galerie au dessus, aussi crénelée. Maison digne d'attirer l'attention du voyageur. On croit qu'elle fut bâtie par le noble don Hugo de Urries, seigneur de la Baronnie de Ayerbe, qui soutenut des litiges très bruyants avec ses vasailles.

BARBASTRO

Il surprit le visiteur de cette ville le nombre d'artistiques galeries couronnées par des grands et bien travaillés avant-toits, qui s'observent dans des anciens manoirs. Peut-être placé en premier rang le manoir où naquirent les célèbres poètes Barthélemy et Luperce Leonardo de Argensola, emplacé à la rue de son nom. Plus tard (1727) il naquit ici le fameux général Antoine Ricardos. La galerie est d'une hauteur régulière et elle offre des travaux très curieux dans les frises, mascarons et modillons de son avant-toit (1). XVI[e] siècle.

(1) L'avant-toit mesure 30 mètres de longue par 2,70 m. de saillie.

A la rue de Riancho, il existe l'ancien manoir du marquis de Artasona, qui présente dans sa façade une précieuse fenêtre de deux ogives jumelles lancéolées et d'autres minutieuses labours, fort dignes d'attention. Premiers années du XVI[e] siècle. De la même époque sont quelques vestiges d'architecture civile, qui se trouvent à une maison de la rue du Coso, avec aspect de palais par ses colonnes et sa galerie travaillée soigneusement.

Fonz: C'est remarquable l'hôtel de ville (plutôt palais des evêques de Lerida), de la fin du XV[e] siècle. En outre de cet edifice, il attire l'attention du touriste le manoir de la famille Gomez de Alba, qu'il nous montre les constructions civiles du XVI[e] siècle, avec un typique tambour garni de meurtrières dans l'angle de la place. Le manoir des Ric est de la fin du XVII[e] siècle. Ici naquit le fameux Pierre Marie Ric y Monserrat, troisième baron de Valdeolivos, qui joua un rôle si saillant dans les sièges de Saragosse pendant la guerre de l'Independence. De plus, il est digne d'attention à Fonz l'arc nommé *de la Forza,* qui rémémore les constructions arabiques de ce genre.

Arcusa: C'est très typique le manoir de la noble famille de *Juste;* forteresse crénelée, avec une interessante tour carrée, qui mesure 17 mètres d'hauteur. Elle appartient au XV[e] siècle. Jointe au palais il y a une chapelle des mêmes seigneurs. Le village il appartenait jadis à l'ancienne Baronnie de Monclus.

Abizanda: Il subsiste le manoir de la famille du même nom; à côté il y a une magnifique tour carrée, propre de la fin du XII[e] siècle ou des commencements du XIII[e], avec des jolies fenêtres.

Estadilla: Ils conservent son palais *les Abad,* et dans lui les portraits peints de quelques membres illustres de la famille, parmi eux D. Manuel Abad y Lasierra, écrivain bien connu du XVIII[e] siècle.

Aineto: Comme vestige du séjour arabe, il y a dans une maison un superbe *ajimez,* identique à la fenêtre ornant le palais de Ainsa, déjà citée. Avec ses lourds moellons et ses pointes circonflexes, la baie géminée de Aineto, en

dépit de la peinture à inscription (très postérieure) qui l'encadre, ne se rattache nullement au style *mudejar* que l'on employa en Espagne.

Apiés: Mérite une mention spéciale la porte de la maison Manuel Perez, qui montre la date AÑO 1658. Les pierres de taille qui la surmontent arborent chacune un dessin répété de chaque côté de la clef de voûte. Un écu écartelé, surmonté lui-même d'un heaume taré de profil, couronne le tout.—On rencontre, de plus, de lourds porches cintrés qui semblent très antérieurs à la Renaissance. Ils existent auprès de l'église, une tour, une arcade et des pans de murs dénotant que Apiés était fortifié au moyen-âge (1).

La Velilla: La grande route passe à trente mètres en contre-bas de son portail. Les maisons se dispersent entre l'église et deux tours jumelles sarrasines, encore ornées d'un *ajimez,* d'un meneau et de quelques meurtrières, et qui flanquent l'emplacement d'un antique manoir (1).

Lecina: Le manoir de Sampietro s'encadre d'énormes pierres de taille et comporte un blason en très bon état de conservation. Au-dessus, une fenêtre moresque, petite, mais fort élégante, grâce à ses moulures. En haut du village il y a une autre demeure de *hidalgo.* Des meurtrières croisaient leurs feux de chaque côté de son porche, et un artiste n'eût pu souhaiter de meilleur modèle pour représenter en dessin ou en peinture la gentilhommière de l'incomparable Don Quichotte (2).—Le village de Lecina est distant 12 kilomètres de la ville de Alquezar, par un chemin muletier.

(1) Voir L. Briet: *Les Gorges du Flumen et le Salto de Roldán (Haut-Aragon-Espagne)* (Bagnères-de-Bigorre, 1909).

(1) Voir L. Briet: *Le Barranco de las Gargantas de Yeba* (Pau, 1910), page 1.

(2) L. Briet: *Le Bassin supérieur du rio Vero,* page 48.



Estadilla: «Puerta del Sol».

ITINERARIOS [1]

Líneas de ferrocarril (chemins de fer) que atraviesan la provincia de Huesca

La de Barcelona á Zaragoza por Lérida. Desde Almacellas, Binéfar, Monzón, Sariñena, etc., á Almudébar.	116	kilómetros
La de Tardienta á JACA por HUESCA, Ayerbe, Anzánigo, Sabiñánigo, etc.	133	íd.
La de Selgua á BARBASTRO.	20	íd.

Carreteras (grands routes) del Estado más principales ó importantes

Zaragoza, Almudébar, HUESCA, Ayerbe, Sabiñánigo, JACA, Canfranc, Francia.
Zaragoza, Almudébar, Huesca, Ayerbe, Sabiñánigo, Biescas, Escarrilla, Sallent, Francia.
Zaragoza, Almudébar, Huesca, Ayerbe, Sabiñánigo, Biescas, Escarrilla, Panticosa (Balneario).
HUESCA, Angüés, puente de Lascellas, BARBASTRO, MONZÓN.
HUESCA, Novales, Sariñena, Sena, FRAGA.
BARBASTRO, El Grado, Graus, Campo, Benasque.
Barbastro, El Grado, NAVAL, AINSA, Boltaña, Broto.
Barbastro, El Grado, Naval, Ainsa, Labuerda, La Infortunada.
Binéfar, TAMARITE, BENABARRE, Graus.
Selgua, Berbegal, Pertusa, Antillón, Las Carboneras.
JACA, Puente de la Reina, Berdún, Ansó.
Jaco, Puente de la Reina, Hecho.
MONZÓN, Albalate, ZAIDÍN, FRAGA.
MONZÓN, Ontiñena, Candasnos, Caspe, Zaragoza.
FRAGA, Lérida.
Binéfar, San Esteban, Azanuy, FONZ, ESTADILLA, Estada y puente de las Pilas, Enate.

(1) Los lugares que aparecen con letras versalitas, son los que se mencionan en el texto.—Datos proporcionados por nuestro amigo D. Luciano Labastida.

MONZÓN, Azanuy, Calasanz y Peralta de la Sal, Gabasa, Purroy.
Huesca, LOARRE.
Huesca, APIÉS.
Angüés, CASBAS, Labata.

Comenzada la construcción

Aguas, Yaso, Morrano. Barbastro, Colungo.
Huesca-Sabiñánigo.
Del kilómetro 7 de Huesca á Monzón á Boltaña.

Distancias en kilómetros

De HUESCA (estación ferrocarril) á Chimillas, 4 kilómetros; Esquedas, 9; Ayerbe, 17; JACA, 60; Canfranc, 18; Francia, 12.

De JACA (estación ferrocarril) á Puente la Reina, 20 kilómetros; Berdún, 8; Ansó, 21.

De Puente la Reina á Hecho, 24 kilómetros.

De Sabiñánigo (estación ferrocarril) á Biescas, 17 kilómetros; Escarrilla, 13; Sallent, 7; Francia, 12.

De Escarrilla á Panticosa (Balneario), 11 kilómetros (Servicio de autobus durante el verano).

De HUESCA (estación ferrocarril) á LOARRE, 30 kilómetros.

De HUESCA á APIÉS, 11 kilómetros.

De HUESCA á SIÉTAMO, 12 kilómetros; Angüés, 11; puente de Lascellas, 5; BARBASTRO, 23 (servicio permanente de autobus).

De Angüés á CASBAS, 5 kilómetros; á Labata, 4. Carretera vecinal á Junzano, 4 kilómetros.

Del puente de Lascellas á ALQUÉZAR, 18 kilómetros.

De HUESCA á Sariñena, por Novales, 48 kilómetros; Sena, 15; Villanueva de SIGENA, 3; FRAGA, 37.

De HUESCA al castillo de NISANO, 14 (4 de carretera hasta Chimillas y 10 de camino vecinal).

De HUESCA al castillo de TORRESECAS, 7 kilómetros (3 de carretera y 4 de camino vecinal).

De BARBASTRO (estación de ferrocarril) á El Grado, 18 kilómetros; Graus, 28; Campo, 28; Benasque, 33 (servicio permanente de autobus). A Francia, 30 kilómetros; camino vecinal.

De BARBASTRO á El Grado, 18 kilómetros; NAVAL, 12; Mediano, 21; AINSA, 11; Boltaña, 7 (servicio permanente de autobus). A Broto, 33 kilómetros.

De AINSA á Labuerda, 4 kilómetros; La Infortunada, 15.

De Binéfar (estación ferrocarril) á TAMARITE, 11 kilómetros; BENABARRE, 33; Torres, 10; Graus, por puente Resordi, 11. (Servicio permanente de autobus).

De MONZÓN (estación ferrocarril) á ALCOLEA, 25 kilómetros; ZAIDÍN, 20; FRAGA, 13.

De MONZÓN á Ontiñena, 33 kilómetros; Candasnos, 21; Zaragoza, por Caspe, 41.

De MONZÓN á FONZ, por Ariéstolas, 14 kilómetros; ESTADILLA, 7; puente de las Pilas, 2.

De Binéfar á San Esteban, 6 kilómetros; Azanuy, 8; FONZ, 6; ESTADILLA, 6; Estada, 4.

De Zaragoza por Zuera á Almudébar, 52; HUESCA, 18.

De Boltaña á LA VELILLA, 8 kilómetros.

De Mediano á ARCUSA, camino de herradura.

De Torres del Obispo á RODA, camino de herradura.

De Anzánigo á San Juan de la Peña, 12 kilómetros; camino de herradura.

Relación de los hoteles, fondas y hospederías que existen en las poblaciones más importantes de la provincia de Huesca

(Relation des hôtels et logements qui existent dans les villes les plus importantes de la province de Huesca)

Huesca: Gran Hotel viuda de Chaure.—Fonda de España.
Barbastro: Hotel San Ramón.—Fonda La Perla.
Benabarre: Posada.
Boltaña: Parador de San Martín.
Fraga: Fonda de Barber.
Jaca: Hotel Constancia Mur.—Fonda Mariano Mur.
Sariñena: Fonda de Juan Basols.—Fonda de Casañola.
Tamarite: Posada del Pilar.
Panticosa: Gran Hotel.—Hotel Continental.
Ayerbe: Fonda de Ovejero.
Anzánig : Casa de Pardo.
Biescas: Fonda de Chances.—Fonda de Cajal.
Sallent: Fonda de Bergua.
Canfranc: Fonda de Aso.
Graus: Fonda de Samblancat.—Fonda de Ducay.
Benasque: Fonda viuda de Azcón. Casino.
Monzón: Fonda Alcover.
Binéfar: Fonda de la viuda de Roy.
Ordesa: Casa de Oliván.



El castillo de Loarre visto por los lados S. y O.
Le château de Loarre par les côtés S. et O.

RECTIFICACIÓN

Por haber una confusión en los datos proporcionados, nos vemos precisados á rectificar (ya impresos) los tres primeros itinerarios señalados en las *Carreteras del Estado,* que deben figurar en la siguiente forma:

Zaragoza, Almudébar, Huesca, Ayerbe, Murillo, La Peña, Anzánigo, Jaca, Canfranc, Francia.

Jaca, puente Aurín, Biescas, Escarrilla, Sallent, Francia.

Sabiñánigo, puente Aurín, Biescas, puente Escarrilla, Panticosa (Balneario).




Del mismo autor

El Arzobispo D. Antonio Agustín.—Nuevos datos para su biografía, (Tarragona, 1910.)

Guía artística y monumental de Huesca y su provincia. (Huesca, 1910. Con grabados.)

Apuntes sobre el antiguo régimen municipal de Huesca. (Huesca, 1910. Con grabados.)

D Vincencio Juan de Lastanosa.—Apuntes bio-bibliográficos. (Huesca, 1910.)

Antiguos gremios de Huesca.—Ordinaciones. Documentos. (Zaragoza, 1911.)

La Imprenta en Huesca.—Apuntes para su historia. (Madrid, 1911.)

Más datos sobre D. Vincencio Juan de Lastanosa. (Huesca, 1911.)

Estudios varios sobre historia y arte oscenses. (Huesca, 1911. Con grabados.)

La Justicia criminal en Huesca durante el siglo XVIII. (New York París, 1911.)

Memorias de la Universidad de Huesca. (Zaragoza, 1912.)

El Alto Aragón monumental y pintoresco. (En colaboración con don Luciano Labastida. Huesca, 1913. Con grabados.)

